

**1. Respetamos a los adversarios y a los compañeros.**

El deporte es superación, esfuerzo y rivalidad, pero no debemos olvidar que también es un juego y, como tal, lo debemos entender.

**2. Siempre jugamos para ganar, pero aceptamos la derrota.**

Siempre me empleo al máximo. Juego con interés y entusiasmo. Me gusta lo que hago e intento hacerlo lo mejor que puedo. Si pierdo, lo acepto y felicito al ganador.

**3. Respetamos a los árbitros, jueces y las reglas de competición.**

Confío en la buena fe de los colegiados, cumplo con el reglamento y no protesto.

**4. Respetamos el Deporte y el Deporte Universitario en general.**

Puedo practicar mi deporte en la Universidad gracias al esfuerzo de muchas personas a lo largo de la historia. Buscaremos que el deporte perdure en la sociedad como hábito de vida saludable.

**5. No fingimos ni intentamos engañar. Facilitamos la labor arbitral.**

Tenemos que ser honestos, esto es un juego. Reconocer un error del árbitro a nuestro favor nos honra.

**6. No hacemos trampas.**

Respetaremos todas las normativas antes, durante y después del juego. El tramposo debe desaparecer del deporte.

**7. Buscamos la continuidad del juego, sin pérdidas de tiempo deliberadamente.**

Lo bonito del juego es el propio juego. Disfrutaré como deportista y, además, intentaré hacer disfrutar al público asistente.

**8. Respetamos el material y las instalaciones deportivas.**

La instalación no es de mi propiedad, dejaré todo como me gustaría encontrarlo para que otros puedan disfrutarla.

**9. Respetamos la institución Académica.**

Debemos sentirnos orgullosos de pertenecer a una institución de la historia de la Universidad de Zaragoza por la que han pasado personajes ilustres de diferentes épocas.

**10. Promocionamos y difundimos el juego limpio y lo aplicamos en nuestra vida cotidiana.**

Mi actitud no debe finalizar en el campo. Intentaré hacer llegar este espíritu a la sociedad y extrapolar sus acciones a otros ámbitos extradeportivos.